

¿Cómo desarrollar la humildad?

¿Cómo podemos desarrollar la humildad que Dios exige en nuestras vidas? (1 Ped. 5:6; Sant. 4:10)

* **Medita en la grandeza de Dios**, por ejemplo, la que se revela en la naturaleza. *“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo, ‘¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?’”* (Salmos 8:3,4) Cuando leemos las escrituras y cantamos himnos que dan énfasis a la grandeza de Dios, se profundiza la consciencia de la superioridad de Dios y de nuestra inferioridad delante de El.

* **Tome en serio la palabra de Dios.** Al leer la ley de Dios la cual estuvo perdida en el templo, el rey Josías rasgó su ropa y lloró ante Jehová, así humillándose (2 Crónicas 34:28). La palabra de Dios es un espejo que revela nuestras fallas. Leerla y vernos tal como somos produce la humildad. Leer acerca de la vida de Jesús nos humilla porque nos hace compararnos con El.

* **“Piense con cordura”** (Rom. 12:3) Los borrachos siempre se creen capaces de hacer cualquier cosa al estar ebrios, pero el sobrio no tiene *“más alto concepto de sí que el que debe tener.”*

El pensar con cordura significa el ver nuestras flaquezas tan claramente como vemos nuestras virtudes. Los orgullosos elevan sus virtudes y pasan por alto sus faltas, pero al mismo tiempo exageran las faltas de otros y tienen en poco sus virtudes. Por esta razón se sienten superiores a otros. Por tanto, Juan dice, *“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismo, y la verdad no está en nosotros.”* (1 Juan 1:8).

* **Pida la humildad en la oración** Las palabras originales traducidas “adoración” en las lenguas hebrea y griega implican la postración delante de otro, el besar la mano o la tierra delante de un superior. La consciencia de la presencia de Dios debe motivarnos a postrarnos delante de El, tal como hicieron muchos personajes bíblicos. Por supuesto, más allá de la postración de nuestro espíritu delante de Dios, debemos pedir humildad de nuestro Padre.

Sin embargo, al pedir la humildad de Dios, debemos darnos cuenta que a veces nos llega en formas desagradables. Puede ser que Dios nos deje sufrir alguna humillación para ayudarnos a vencer el orgullo. El apóstol Pablo pensó que un propósito que Dios tenía en mente al dejarle sufrir con su aguijón en la carne fue, *“para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente”* (2 Corintios 12:7). Cualquier dolor que tengamos que sufrir vale la pena si es que nos ayuda a ser humildes. ¡Puede ser la respuesta de nuestras oraciones por la humildad!

Conclusión

* *“De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.”* (Mateo 18:3)

* *“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo.”* (1 Pedro 5:6) (Artículo por Sewell Hall)

¿Soy verdaderamente humilde?

1. ¿Dudo de la justicia de las acciones de Dios?
2. ¿Pienso a veces que los mandamientos de Dios no sean razonables?
3. ¿A veces miro con desprecio a otros debido a su falta de inteligencia, su pobreza, su ignorancia o su mal carácter?
4. ¿Trato de impresionar a otros con la superioridad de mis acciones o de mi buena presencia? ¿Trato de hacer que otros se sientan inferiores?
5. ¿Pienso que algún acto de servicio humilde no es digno para mí?
6. ¿Estoy tan dispuesto para servir a otros cuando nadie me ve, tanto como cuando otros me ven?
7. ¿Siempre insisto en tener la razón y que otros me cedan el paso aun con respeto a asuntos de opinión?
8. ¿Siento la envidia cuando otros reciben honores los cuales pienso merecer?
9. ¿Soy susceptible y me ofendo fácilmente?
10. ¿Me siento bien al guardar rencor?

La verdadera humildad contestará “no” a todas las preguntas menos la sexta, la cual debe ser contestada “sí.” ¿Cómo usted hizo con el “examen”? Si usted sacó diez puntos, no lo diga a nadie, porque ¡eso sería ser orgulloso en cuanto a su humildad!



“Sigan golpeando”

Un evangelista norteamericano fue a predicar en Africa y dentro de poco tiempo encontró a algunos individuos que querían ser bautizados. Muchas personas fueron al río para el bautismo, pero al llegar allí, los hombres tomaron algunos palos largos y comenzaron a golpear la superficie del agua.

“¡Deténganse! ¡Deténganse!” gritó el predicador. “He venido para darles el evangelio el cual les va a librar de estos ritos supersticiosos.”

“Esto no es ningún rito supersticioso,” le dijo un hermano africano.

“Estamos golpeando el agua con los palos para que se alejen los cocodrilos.”

“¡Sigan golpeando hermanos!” les dijo el predicador, “¡Sigan golpeando!”

(Por Paul K. Williams, evangelista en Sudáfrica)

Un cambio en la tradición católica acerca del "limbo"

Las doctrinas inventadas por los hombres engendran otras peores. Quizás no hay mejor ilustración de esta verdad que los conceptos crueles e irracionales que han ido en pos de la doctrina de la herencia del pecado original de Adán. La Biblia enseña que los niños **no** heredan el pecado (Ezequiel 18:20 y otros textos). No obstante, desde los tiempos de "San" Agustín (354-430 D.C.) la mayor parte de los teólogos tanto en el catolicismo romano como en el protestantismo (el calvinismo) han enseñado que los niños heredan el pecado original.

Pero, si (1) los niños heredan el pecado original de Adán y (2) deben ser bautizados para el perdón de los pecados, ¿qué de los niños que no se bautizan? ¿Adónde irán? Esta pregunta ha preocupado a teólogos católicos desde el tiempo de Agustín.

"Limbus Infantum"

La *Enciclopedia Católica* dice, "San Agustín y los padres africanos creyeron que los niños no bautizados comparten la miseria común y positiva de los condenados. Lo más que San Agustín concede es que su castigo es el más suave de todos."¹ Anselmo (1033-1109) y otros teólogos medievales afirmaron lo mismo. Más tarde Tomás Aquino (1225-1274) y otros enseñaron que los niños no bautizados no sufren al morir, pero que tampoco pueden ir al cielo. Así se desarrolló la tradición del *limbus infantum* la cual dice que los niños no bautizados no van ni al cielo ni al infierno sino al "limbo" donde no sufren, pero tampoco gozan de la presencia de Cristo.

Hoy, algunos líderes católicos afirman que la doctrina del limbo para los niños no bautizados nunca ha sido una doctrina oficial de la iglesia católica. Otros como John Vennari refutan esta posición señalando entre otras cosas que "fue enseñado infaliblemente por el Segundo Concilio de León y el Concilio de Florencia."²

Nueva noticia en cuanto al "limbo"

En medio de esta controversia en el catolicismo, ha aparecido la siguiente noticia del servicio de noticias del Vaticano el 20 de abril de 2007, "Después de varios años de estudio, la Comisión Teológica Internacional del Vaticano dijo que hay buenas razones para esperar que los niños que mueran sin el bautismo, vayan al cielo."³

El artículo señala varios problemas con la doctrina del limbo.

* "Los padres en particular pueden experimentar la tristeza y sentir la culpabilidad cuando dudan que sus hijos no bautizados estén con Dios."

* "En la edad moderna, la gente encuentra cada día más difícil aceptar que Dios es justo e misericordioso si excluye a los infantes, quiénes no tienen pecados personales, del gozo eterno."

El Vaticano tiene toda la razón al hacer estos puntos, pero surgen varias preguntas:

1 www.newadvent.org/cathen/09256a.htm

2 www.traditioninaction.org/religious/e012rp_Limbo24Reasons.html

3 www.catholicnews.com/data/stories/cns/0702216.htm

Quieren correspondencia

Shaun Manuel Ventura Mendez

3a Calle 3-44 Zona 1 Chicacao, Such. Guatemala
Shaunmanuelventura@hotmail.com

Armando Fernández Romero

A.A. #200
Baranquilla, Colombia

iglesiadecristobarranquilla@hotmail.com

Dos preguntas importantes

(1) Si es verdad que la doctrina del "limbo" es dañina y si el Vaticano es fuente de revelación de Dios, ¿por qué esperar hasta el año 2007 para comenzar a corregir una tradición que hace siglos ha causado tanta tristeza? ¿Es que Dios ha querido que los padres y otros sufran al pensar en niños no bautizados hasta el año 2007 y solamente ahora en el año 2007 quiere corregir este error? O, ¿será que el Vaticano en verdad no es fuente de revelación de Dios?

(2) Si el Vaticano está en lo correcto al poner en tela de duda la tradición del limbo (y sí lo está), ¿por qué no rechazar a otras doctrinas humanas y supersticiones que tienen su origen centenares de años después de Cristo? Por ejemplo...

* **El purgatorio** - ¿Cuánto dinero han pagado los pobres para comprar misas y velas para que salgan sus amados más rápidamente de los fuegos del purgatorio?

* **El poder de los amuletos, crucifijos e imágenes.** Son los pobres que más gastan sus pocos recursos que deben ser gastados en la comida y otras necesidades, en los amuletos, estatuas, talismanes y otros objetos, los cuales supuestamente dan cierta gracia. ¿Por qué no declarar abiertamente que la creencia en el poder de estos objetos no es de Dios sino de las supersticiones primitivas?

* **La doctrina de la infalibilidad del Papa, el celibato del clero, el agua bendita, etc.** Ninguna de estas cosas formaron una parte de la religión original de Jesucristo sino fueron añadidas siglos después de Cristo.

Felicitemos a la Iglesia Católica Romana por comenzar el proceso de dejar una doctrina humana, la del "limbo." Pero, con amor queremos animar a nuestros amigos católicos a no parar allí, sino que rechacen también todas las otras supersticiones y añadiduras que los hombres han agregado a través de los siglos a la religión pura de Cristo. ¿Por qué no volver a lo puro, lo básico, o sea, al cristianismo tal como fue revelado a los primeros cristianos del primer siglo? Es nuestro anhelo.

Este boletín es publicado por

Gardner Hall

P.O.. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA

Se manda el informativo a todo cristiano que lo de-see. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

El desanimo con la hipocresía en la iglesia

La palabra "hipócrita" fue usada en el tiempo del Nuevo Testamento para designar a los actores en producciones dramáticas, los cuales usaban máscaras y disfraces para esconder su verdadera identidad. Decir, "tu eres un buen hipócrita," habría sido un complemento para los actores griegos.

Pero Jesús empleó la palabra no como complemento sino para condenar a los judíos que afirmaron seguir a Dios, sin embargo estaban llenos de carnalidad y egoísmo (Mateo 23). Sus obras externas y muestras de piedad no eran nada sino máscaras y disfraces para esconder su putrefacción interior.



Lamentablemente, la hipocresía no solamente se veía entre los judíos, sino ¡también se ve hoy en algunas congregaciones del Señor! La hipocresía de algunos desanima a jóvenes hasta el punto que algunos abandonan al Señor.

Tipos de hipocresía

(1) La adoración fría y tradicional. Los

hipócritas no quieren dejar de reunirse el primer día de la semana, pero su adoración es asunto de rutina. Cantan sin entusiasmo, duermen durante la predicación y huyen a sus casas inmediatamente después del último "amen" para ver lo que en verdad les interesa, algo como el fútbol o alguna telenovela. Su actitud frente a la adoración es similar a la de los judíos quienes decían en cuanto a la adoración, "Oh, ¡qué fastidio es esto!" (Malaquías 1:13)

Después de ver la adoración estéril de cristianos hipócritas, algunos jóvenes ven la adoración viva de individuos sinceros pero equivocados en varias sectas. Abandonan los principios bíblicos los cuales asocian con los

hipócritas y se enredan en sectas, donde ven por primera vez la sinceridad y fervor.

(2) **La prioridad dada a cosas del mundo.** Muchas veces los padres cristianos dicen que Dios tiene prioridad sobre todo, pero con sus hechos lo niegan. Dan excusas para no asistir a las reuniones, no oran ni estudian la Biblia con sus hijos, se gozan mucho al haber éxitos financieros o sociales y poco en los éxitos espirituales. Los jóvenes ven esta hipocresía y son afectados por ella.

(3) Los pleitos carnales entre hermanos.

(4) **Los líderes que afirman seguir a Cristo, pero buscan el poder y el dinero más que nada.** Los jóvenes perciben rápidamente los motivos de otros.

Soluciones

(1) **Dejar la hipocresía.** Debemos siempre analizar nuestros motivos, renovando nuestro espíritu con la oración ferviente. Si nos damos cuenta de que nos estamos enfriándonos en la adoración o en algún otro aspecto de nuestra vida, debemos confesar nuestro pecado delante de Dios, los hermanos y aun nuestros hijos, haciendo los cambios necesarios para ser discípulos puros, santos y fervientes.

(2) **Fijarse en Cristo y no en los hombres.** Desde el principio han habido y habrán hipócritas. Uno de los

apóstoles, Judas, era hipócrita. Varias congregaciones bíblicas tuvieron sus hipócritas como Diótrefes, Demas, Jezabel," etc. Los únicos que llegarán al cielo lo harán por la gracia de Dios y a pesar de conocer a hipócritas.

La clave de victoria para los jóvenes y para todos nosotros frente a la hipocresía es un enfoque en Jesucristo. El es siempre fiel y puro a pesar de las flaquezas humanas. La hipocresía del hombre nunca justifica el abandonar las enseñanzas de Dios.

Artículos en la serie

¿Por qué algunos jóvenes cristianos se desaniman espiritualmente?

1. La atención de miembros del sexo opuesto

2. La inundación con distracciones importantes pero no esenciales

X 3. Se desaniman al ver la hipocresía en la iglesia

4. Se rinden a la carne

5. No entienden puntos difíciles, y pasan por alto los entendibles.

6. Se dejan confundir con filosofías y doctrinas extrañas



¿Hay una organización sostenida por congregaciones en 2 Corintios 8,9?

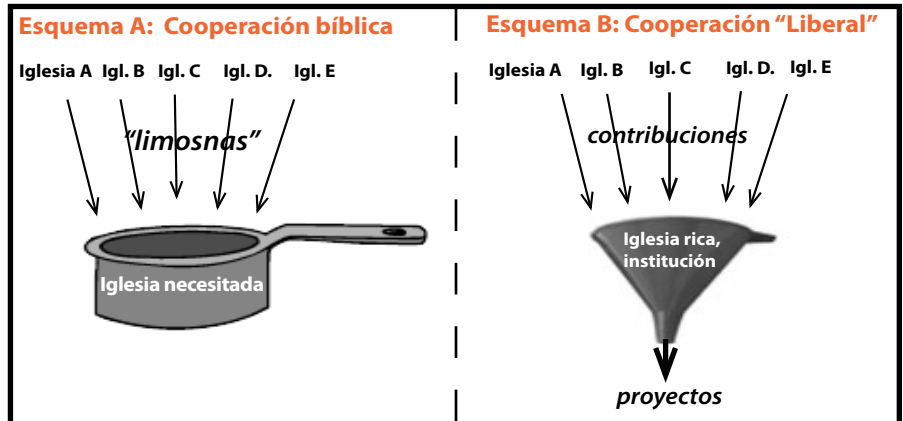
En los últimos dos tomos de este boletín, hemos analizado algunos puntos hechos por el hermano Dewayne Shappley en su página del internet para defender el institucionalismo. El institucionalismo es el tener la iglesia de Cristo al nivel mundial (o, nacional o regional) como si fuera una red o alianza de congregaciones la cual tiene alrededor de 3,000,000 miembros en el mundo y trabaja por medio de sus institutos aceptados. Es tenerla como si fuera una secta. La Biblia enseña que la iglesia del Señor es sencillamente el grupo de todos los individuos salvos conocidos solamente por Dios (Hebreos 12:28) y que las congregaciones locales en la Biblia eran independientes y no se ligaron con asociaciones de congregaciones u organizaciones humanas (Hechos 14:23; 1 Pedro 5:3, etc.).

La defensa principal

El punto principal del hermano Shappley, dado mayormente en las lecciones 1 y 2 de su serie de cuatro y repetido en todas las lecciones, es que las iglesias de Macedonia, Acaya y Galacia formaron una organización para enviar recursos a las congregaciones necesitadas en Jerusalén y Judea (1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8,9). Según el hermano, la organización que ellos supuestamente formaron equivale a los institutos ligados con iglesias, escuelas ligadas con iglesias, iglesias patrocinadoras, asociaciones nacionales, etc. que él quiere defender. Esta argumentación no trata directamente con la base del error, o sea ¿qué es la iglesia? Aun así, conviene analizarla.

El problema es que lo que se encuentra en los textos que el hermano Shappley menciona, no es lo que él apoya. La diferencia ser ilustrado con la diferencia entre una olla y un embudo.

Las congregaciones sí mandaban **"limosnas"** (Hechos 24:17) a iglesias necesitadas para sus propias necesidades. Pero, el concepto de la iglesia patrocinadora (y el ligar iglesias a institutos, escuelas, asilos, etc.) es muy diferente porque según él, en vez de mandar **limosnas a iglesias necesitadas** para **sus propias necesidades**, se mandan **contribuciones a iglesias ricas** (o, a organizaciones como asilos, escuelas, institutos, etc.) **para gastar en algún proyecto**. El esquema arriba ilustra esta diferencia. ¡Los casos de benevolencia en la Biblia no autorizan el sistema de la iglesia patrocinadora ni el ligarse las iglesias a institutos!



Cada vez que uno lee los textos del hermano Shappley cita, debe preguntarse, ¿"El texto citado autoriza 'un embudo,' o sea, una organización que canaliza los fondos de iglesias para varios proyectos, como los hermanos 'liberales' afirman? O ¿autoriza 'una olla,' una iglesia necesitada que reciba limosnas directamente de otras"? Al siempre hacer esta pregunta al examinar los textos y los puntos citados por hermanos institucionalistas, no seremos engañados.

Otra forma para ilustrar el mismo punto es señalar que la cooperación como la descrita en 1 Corintios 16:1-4, 2 Corintios 8,9, etc. es cooperación simultánea. O sea, cada congregación aportaba fondos para enviar con sus propios mensajeros (1 Corintios 16:3,4) los cuales entregaron las ofrendas a las iglesias necesitadas. Al cumplir cada congregación con su responsabilidad es verdad que cooperaban en forma simultánea, pero sin organizarse en algún tipo de alianza eclesiástica.

La cuestión básica es si las congregaciones hicieron la obra, o si la hicieron alguna organización formada por las iglesias. La Biblia enseña que la obra era de las congregaciones, el hermano Shappley lucha grandemente para probar que fuera de una organización formada por éstas. Pero, no hay ninguna escuela, asilo, instituto, sociedad misionera ni nada del estilo ligado a las iglesias en los textos que el hermano Shappley cita, por más que se esfuerce en encontrarlos. La obra no es hecha por alguna alianza organizada, alguna confederación, alguna diócesis ni nada del estilo sino de las congregaciones al cooperarse en forma simultánea.

Se puede resumir el caso de benevolencia a los santos en Judea así:

1. Pablo, motivado por el Espíritu Santo, comenzó a buscar limosnas de congregaciones en Galacia, Macedonia, Asia y Acaya para llevar a los santos necesitados en Judea.

2. Cada congregación tuvo una colecta cada primer día de la semana para juntar el dinero (1 Cor. 16:1,2).

3. Cristianos en cada lugar nombraron mensajeros para llevar su ofrenda a Judea (1 Corintios 16:3,4)

4. Los mensajeros de cada congregación entregaron la ofrenda de su congregación a las iglesias necesitadas.

A pesar de las muchas páginas que el hermano Shappley dedica a su estudio, no puede probar que hubiera pasado nada más allá de este cuadro sencillo.

Supongamos que hubiera un terremoto en San Salvador como pasó en el año 1986. El Espíritu Santo y cristianos fieles animarían a varias congregaciones en New Jersey y Nueva York a enviar ayuda a las iglesias afectadas. Cada congregación, entonces, enviaría su ayuda a través de mensajeros o a través de los servicios financieros sin formar una organización con sus oficiales y suboficiales. Podríamos decir, entonces, que las iglesias de Cristo que conocemos en New Jersey han enviado ayuda a las congregaciones en San Salvador. No es un cuadro nada complicado. Pero de este cuadro sencillo, el hermano toma docenas de páginas tratando de justificar asociaciones de la iglesia de Cristo en varios países, escuelas (al menos de cierto "tipo") que reciban fondos de iglesias, asilos para huérfanos y ancianos, y en fin la formación de una secta "Iglesia de Cristo."

El hecho que el apóstol Pablo promovió que las iglesias enviaran sus donativos y que algunos textos hablan de "las iglesias en Macedonia" y las de Galacia, no apoya el punto del respetado hermano. Al fin y al cabo, quiere usar "ollas", o sea, la cooperación simultánea autorizada en la Biblia para tratar de justificar "embudos", o sea, la formación de organizaciones para recibir donativos de iglesias para hacer la obra. Una cosa no justifica la otra.